

DINÁMICA Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN PESQUERA VALENCIANA

POR

RAFAEL VIRUELA MARTÍNEZ

Las fuentes

Para conocer la evolución de la población pesquera en el litoral valenciano, contamos con dos fuentes estadísticas de ámbito estatal. Una de ellas, el *Anuario de Pesca Marítima*,¹ ofrece información anual para cada distrito marítimo. La otra corresponde a la publicación del BBV: *La Renta Nacional de España y su distribución provincial*, de periodicidad aproximadamente bienal, en la que se indica el número de empleos existentes en cada provincia, distinguiendo entre asalariados y no asalariados. A estas fuentes habría que añadir el *Anuari Estadístic* del Institut Valencià d'Estadística, que al principio se limitaba a reproducir los resultados publicados por el Ministerio de Agricultura. En los últimos números cita como fuente de información a la Conselleria d'Agricultura, con resultados a los que no se les puede conceder crédito.²

¹ El *Anuario* es la estadística más utilizada en los estudios sobre el sector pesquero, ya que permite un análisis temporal largo. Aunque la serie no empezó a publicarse hasta 1973, sucedía a otras dos: «Estadística de pesca», publicada entre 1932 y 1963 con algunas interrupciones, y «La flota pesquera a 31 de diciembre de...», entre 1965 y 1972.

² Atendiendo a los resultados publicados por el Institut Valencià d'Estadística, el

Rafael Viruela Martínez. Departament de Geografia. Universitat de València.

Para conocer las características de la población pesquera en el momento actual, se han consultado los archivos de las Direcciones Provinciales del Instituto Social de la Marina,³ de cuyas ventajas e inconvenientes ya nos ocupamos en otra ocasión (Viruela, 1985 a). En las dependencias del I.S.M. constan por orden alfabético las cartillas de la Seguridad Social de los pescadores en activo, jubilados, pensionistas y viudas. En la «cartilla del seguro» se recoge la fecha y el lugar de nacimiento, el sexo, el estado civil y el domicilio del titular y de los familiares que dependen económicamente de él.

Evolución de la población pesquera

Lo primero que se observa al comparar las distintas fuentes de información (figura 1) son las notables diferencias en las estimaciones que hacen de los efectivos pesqueros, incluso parecen apuntar tendencias divergentes en algunos períodos, como sucede en los años 1960. Pese a las diferencias, es evidente que en la evolución de la población activa se pueden distinguir dos etapas: durante la primera mitad del siglo, el sector pesquero conoció un rápido, progresivo y, en algunos momentos, espectacular incremento del número de trabajadores. La tendencia se invierte a mediados de la centuria, registrándose desde entonces un fuerte descenso del empleo.

Aumento de los efectivos durante la primera mitad del siglo. Predominio de la actividad pesquera.—Diversos estudios locales han verificado el notable incremento de la población pesquera desde las primeras décadas de la centuria. En algunos casos, como se ha observado en Vinaròs o en Torrevieja, la recesión del comercio marítimo contribuyó a fomentar e intensificar la actividad pesquera (Baila, 1983, 143), en la que se invertían los capitales acumulados con el trabajo mercante (Moreno, 1990, 25).

No será hasta después de la guerra civil cuando —en muchas localidades— el ritmo de crecimiento de la población pesquera se haga realmente notable. A aquellos factores se añaden ahora las necesidades alimenticias

número de pescadores no se habría modificado en los últimos cinco años. Es extraño que el censo no haya variado lo más mínimo, tanto más cuando se especifica que los datos de 1987 corresponden al año 1986 y que los de 1991 lo son con referencia a 1990.

³ Deseo manifestar mi agradecimiento a los directores y personal administrativo del I.S.M. en Castelló, València y Alacant por su amabilidad y dedicación en la fase de recogida de datos, que me ocupó de finales de 1991 a principios de 1992.

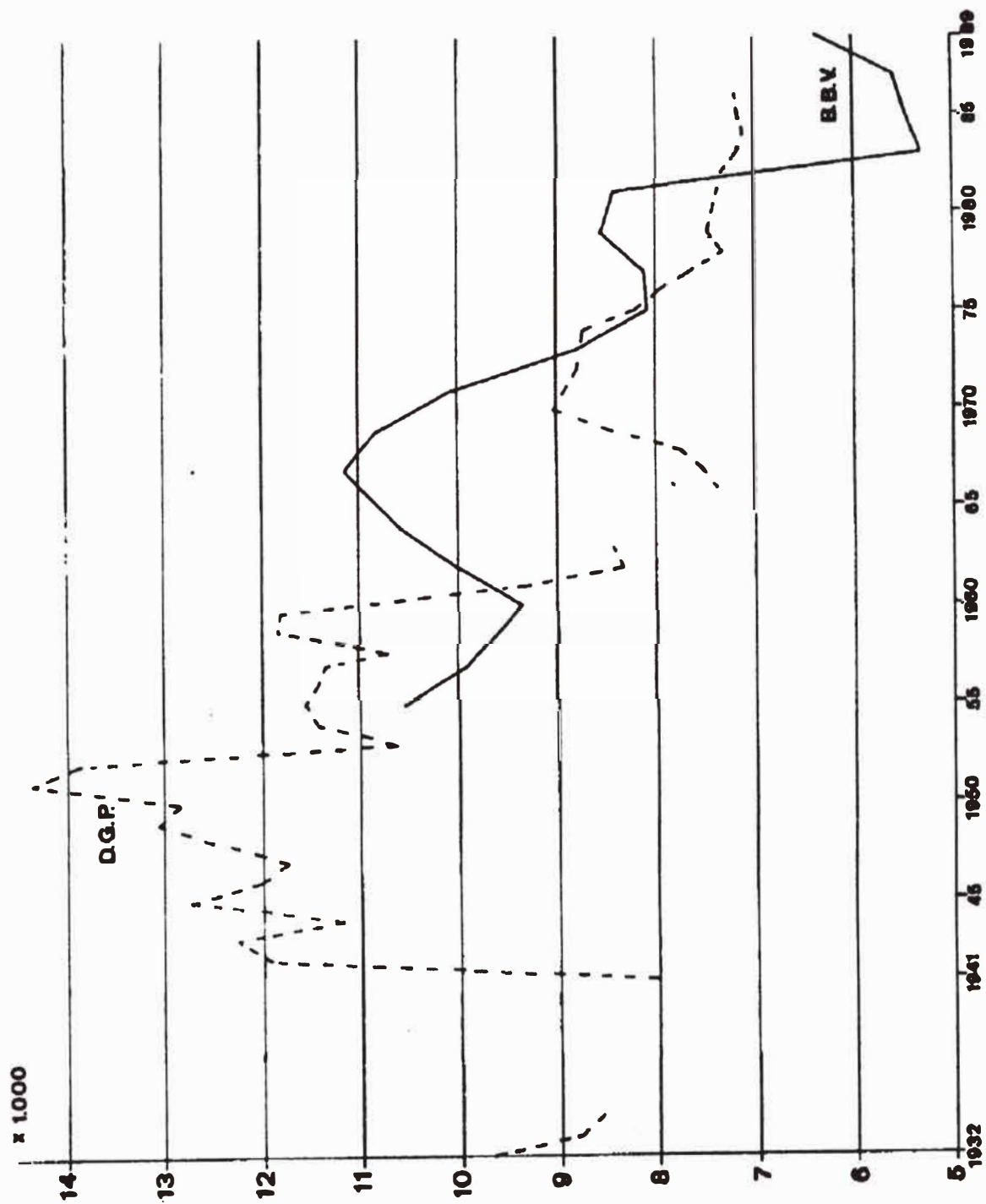


FIGURA 1.—País Valenciano. Evolución de los activos en el sector pesquero

de la postguerra que retuvieron un gran contingente de hombres y embarcaciones en los puertos y playas valencianas, alrededor de una actividad relativamente sencilla, que les proporcionaba alimento (el pago en especie) y una pequeña parte de las ventas. Por lo demás, la concesión de créditos blandos (Compán, 1989, 234), la elevada productividad que siguió a la veda impuesta por el conflicto armado y el rápido aumento del consumo, hicieron de la pesca un negocio rentable, con gran capacidad para atraer inversiones. Personas ajenas al sector: industriales, médicos, ingenieros, abogados e incluso agricultores financiaron la construcción de barcos y artes (Pérez, 1967, 122). Después contrataban los servicios de un patrón a quien le ofrecían la copropiedad de los medios de producción a cambio de trabajo (Moreno-Oliver, 1990, 241).

A principios de los años 1950, el sector pesquero valenciano alcanzó la mayor cota ocupacional con algo más de 14.000 trabajadores. En algunas localidades el censo siguió aumentando durante esa década, a lo que contribuyó en gran medida la corriente inmigratoria. A Dénia llegó un nutrido contingente de pescadores oriundos de Vinaròs, Benicarló, Peñíscola y Castelló (Costa, 1977, 437). El Grau de esta ciudad recibió a un gran número de pescadores procedentes de localidades próximas (Torreblanca, Peñíscola, etc.). A los marineros asociados a cada una de las cofradías se sumaban otros durante unos meses al año. En verano llegaban a Vinaròs entre 250 y 300 personas para trabajar en la pesca (López, 1968, 32), algunos eran labradores de Peñíscola y Benicarló (López, 1975, 630), otros venían de Murcia y Andalucía y al terminar la temporada regresaban a casa, como hacían los que acudían a Alacant, Castelló, La Vila Joiosa, el Campello, Torrevieja y Santa Pola (Kruiderink, 1967, 103). En primavera embarcaciones de las provincias de Castelló y Alacant se unían a las de Gandia y València en el seguimiento de la sardina (Fontavella, 1952, 247). Al puerto de València acudían barcos desde sitios muy alejados del litoral (Dicenta, 1950, 91).

A mediados de siglo, más de la mitad (el 53 %) de los pescadores valencianos faenaban en embarcaciones con base en puertos ubicados al sur del cabo de La Nao. La mayor concentración de efectivos en el litoral meridional debe relacionarse con la explotación de pesquerías más alejadas. Pescadores alicantinos, vileros, santapoleros, etc., explotaban intensamente las riquezas pesqueras del banco sahariano (Fontán, 1967, 112) y del norte de África (Costa, 1977, 421), acudían a los bancos de Larache y

Agadir (García, 1990, 185), llegando incluso hasta Mozambique y Sudáfrica (Llorca, 1985, 229). Por su parte, las flotillas del litoral septentrional contaban con una marinería más reducida y subocupada, a tal punto que muchos alternaban el trabajo en el mar con otras actividades, casi siempre agrarias, lo que hacía fluctuar mucho el número de trabajadores a lo largo del año. En este sector del litoral, los tres pequeños puertos de El Maestrat reunían el mayor número de efectivos.

En cualquier caso, la pesca era el principal sector empleador en muchos municipios del litoral. Lo era en Dénia (Ruiz, 1966-67, 250). En Peñíscola llegó a ocupar al 25 % de los activos (Pérez Puchal, 1970, 278). En el Grau de Castelló empleaba a uno de cada dos trabajadores (Viruela, 1985 b, 42). En otras comunidades, la pesca era prácticamente la única posibilidad de ocupación de la población, como ocurría en Tabarca o Torrevieja.

Crisis de las comunidades pesqueras.—La tendencia al aumento experimentada por la población pesquera durante la primera mitad del siglo pronto se interrumpió, registrándose descensos muy bruscos en los años cincuenta y sesenta.⁴ La pérdida de efectivos ha afectado a todos los distritos marítimos (figura 2). Torrevieja y València son, quizá, los casos más lamentables de disminución del número de pescadores. Si a mediados de siglo superaban con creces el millar de trabajadores, en la actualidad cuentan con 300-350 pescadores. En el puerto de la capital del País, la mayor y más diversificada oferta de empleos secundarios y terciarios se responsabilizan de la drástica reducción del censo. En el distrito marítimo más meridional, la disminución se explica por la crisis de la modalidad de cerco para la que se requieren tripulaciones más numerosas que en la pesca de arrastre (Hernández, 1990, 94) y por la falta de infraestructuras (Cabrera, 1977, 93).

En el momento actual, los puertos ubicados al sur del cabo de La Nao reúnen el 42 % de la marinería. La mayor parte de los pescadores de este sector faenan en la flota santapolera. Santa Pola y el Grau de Castelló son los únicos puertos cuyo censo actual es superior al de 1950. Sin embargo, también han seguido una tendencia regresiva en los últimos quince años

⁴ Es en la década de los sesenta cuando se aprecia una mayor disparidad en los resultados ofrecidos por las dos fuentes estadísticas consultadas, que apuntan tendencias totalmente divergentes.

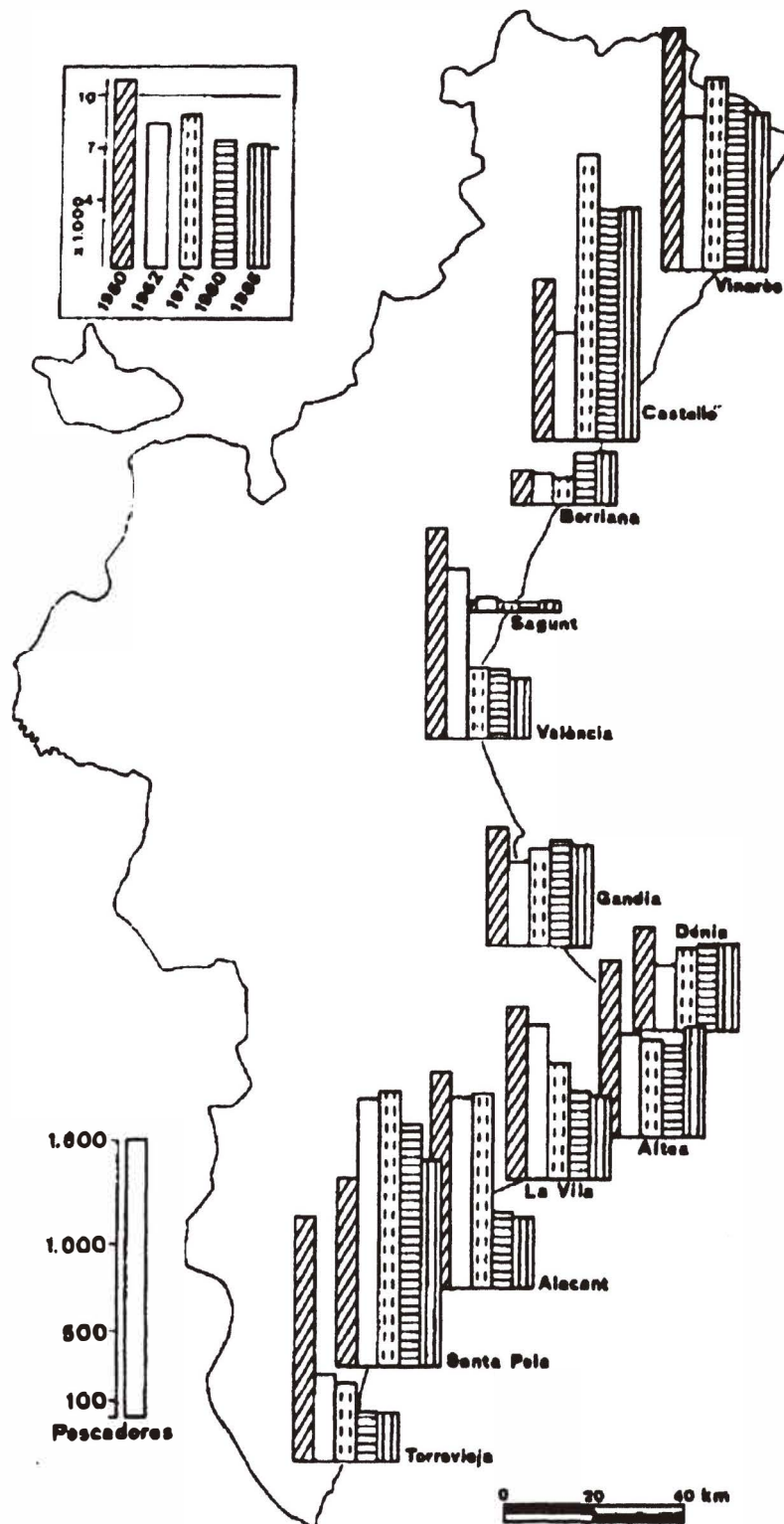


FIGURA 2.—País Valenciano. Distribución geográfica de los efectivos ocupados en la pesca (1950-1985). Fuente: Dirección General de Pesca Marítima

(Ortiz, 1987). Por su parte, otros puertos —más modestos—, como Borriana, Dénia o Gandia, han aumentado sus efectivos. Entre las razones que pueden explicar este diferente comportamiento hay que destacar la movilidad geográfica de la población pesquera.

Sea como fuere, desde mediados de siglo el sector pesquero valenciano ha perdido aproximadamente la mitad de sus efectivos. La mayoría de los autores (Claver, Costa, Salvà, etc.) coinciden al relacionar la disminución de la población con la modernización y rejuvenecimiento de la flota, a lo que contribuyó —modestamente, en el caso valenciano— la Ley de Renovación de la Flota promulgada el 23 de diciembre de 1961 (Lobo, 1967, 75).

Mayor trascendencia han tenido el proceso de industrialización-urbanización y el *boom* turístico, que han impactado de forma extraordinaria en las comunidades pesqueras del litoral meridional (Quereda, 1978, 220). Los mayores salarios que se podían obtener en la construcción y en la industria hotelera, la dureza y las penalidades del trabajo en el mar, desencadenaron importantes trasvases sectoriales y la ausencia de vocaciones entre los más jóvenes. El profesor Rosselló (1969, II, 33) lo explicaba de la siguiente forma: «fa mal treballar a la mar quan se guanyen diners fàcils a terra ferma». Es lo que debieron pensar un buen número de pescadores —y sobre todo sus hijos— de La Albufera. Aquí, «el personal ja no es queda a la pesquera, sino que s'en va a buscar la seguida...» (Sanmartín, 1982, 257). En algunos casos, las nuevas actividades se implantaron con tal fuerza que la pesca ha desaparecido casi por completo, como ha ocurrido en Benidorm (Claver, 1988, 973).

En la disminución de la población activa también ha contribuido la emigración de pescadores a otras regiones. En los años 1960 algunas familias de La Vila Joiosa buscaron caladeros más rentables en Algeciras,⁵ Puerto de Santa María, Cádiz, Huelva, Málaga... (Sebastià, 1988, 989). Además, como veremos a continuación, en fecha reciente han contribuido mucho las bajas laborales por jubilación, cada vez más numerosas.

Resulta interesante destacar que, en los últimos años, las tasas de disminución experimentan una apreciable desaceleración e incluso se observa una ligera recuperación, lo que —como se ha indicado en otras

⁵ En Algeciras al barrio de San Pedro se le conoce como el «barrio del arroz» debido al gran número de vileros que allí habitan (Llorca, 1985, 64).

regiones (Osuna, 1992, 328)— se debe relacionar con la evolución desfavorable del empleo en los demás sectores de actividad. Los más jóvenes se dedican a la pesca porque no tienen otra posibilidad de trabajo. Algunos trabajan en la pesca porque se han visto forzados a abandonar sus anteriores profesiones «terrestres». Unos y otros, gracias al carácter familiar de las empresas, han encontrado en la pesca un refugio frente al paro.

La población pesquera hoy

En la actualidad (1990), el sector pesquero cuenta con el censo más bajo de los registrados durante la presente centuria. Según la Conselleria d'Agricultura (Vallbuena, 1990, 39), la pesca da trabajo a 6.291 tripulantes, cifra que supera en un millar a la facilitada por las cofradías: unos 5.200 pescadores.⁶ Resultado similar al obtenido en el recuento personal de las cartillas de la Seguridad Social, que arrojó un total de 5.094 activos.

Aunque la pesca es una actividad ampliamente difundida a lo largo del litoral, su distribución es desigual (figura 3). Más de la mitad de los empleos están en la provincia de Alacant. La de Castelló reúne un tercio de los efectivos, mientras que la de València apenas cuenta con el 15 % del censo. Las mayores acumulaciones se dan en los principales puertos del País: el Grau de Castelló y Santa Pola cuentan con el 34 % de la población pesquera valenciana.

En cualquier caso, la pesca ha perdido el carácter de actividad preponderante que tenía hace cuarenta años. El turismo y el progreso urbano-industrial han modificado sustancialmente la estructura profesional de los municipios pesqueros. En Benidorm, Santa Pola o Torrevieja, la construcción y el sector servicios acaparan la mayor oferta laboral. El Grau de Castelló es uno de los principales centros de la industria química, el de Gandia lo es en lo que se refiere a exportación de cítricos... La pesca es una actividad marginal incluso en Tabarca. Aunque la mayor parte de los isleños siguen dedicándose a la pesca, en los meses de verano desarrollan estrategias económicas complementarias (transporte de turistas, hostelería-hospedaje, venta de souvenirs), que les proporcionan buena parte de las rentas (González, 1990, 68-90).

⁶ Los datos de las cofradías han sido amablemente facilitados por el Dr. D. Gabino Ponce Herrero.

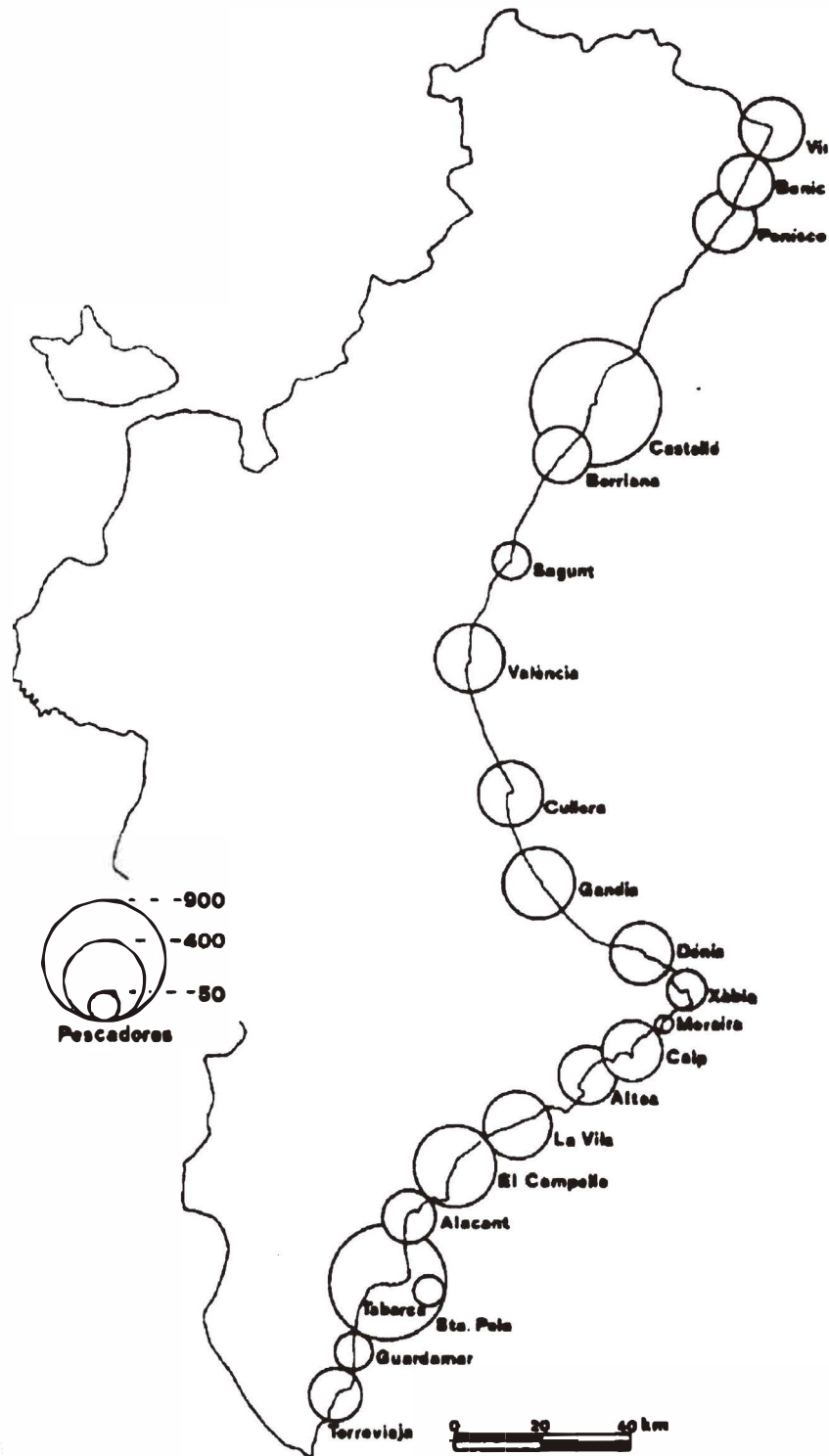


FIGURA 3.—País Valencià, 1990. Distribución geográfica de los pescadores asociados a cada una de las cofradías. Fuente: cofradías de pescadores

El turismo ha ganado la batalla a la pesca no sólo en el control de la mano de obra sino también en el de los espacios portuarios, que se han transformado o remodelado con fines náutico-pesqueros.

Estructura por edad de la población.—El masivo éxodo laboral de los años sesenta que, como han puesto de relieve varios autores (Viruela, Costa, Quereda, Camarasa...), estuvo protagonizado por los elementos más jóvenes, repercutió en el envejecimiento de quienes continuaron con la práctica de la profesión. Las tasas de envejecimiento pronto alcanzaron valores altos en la Marina. A mediados de los años 1970, el profesor Quereda (1978, 219) destacaba la alta proporción de individuos que estaban a punto de jubilarse, en unos momentos en que más del 43 % de los pescadores españoles no habían cumplido los 40 años (García-Pérez, 1979, 28).

A principio de los años 1980 (según el Censo de la Población de 1981), los pescadores valencianos, con más de un 30 % de sus efectivos mayores de 50 años, mostraban síntomas de envejecimiento, en un grado muy superior al de los trabajadores del mar españoles—175 % en 1983 (Montero, 1988, 71)—. Diez años más tarde parece como si se hubiese invertido aquella tendencia. En efecto, según la información obtenida en el Instituto Social de la Marina, en la actualidad (1991-92), el porcentaje de los que no han cumplido los 40 años se aproxima al 50 %.

La población pesquera ha experimentado un cierto rejuvenecimiento que algunos autores (Montero, 1989, 47; Sancha, 1975, 50), en otros ámbitos, relacionan con la modernización e industrialización de la flota pesquera. Sea o no cierta esta relación en el caso valenciano, de lo que no cabe la menor duda es que en el rejuvenecimiento de la población activa han contribuido mucho las bajas por jubilación, incentivadas por la legislación vigente (Aracil, 1989, 355). En las tres provincias es notoria la disminución del número de activos mayores de 55 años y sobre todo de los mayores de 60 años, lo que hace aumentar la importancia relativa de los más jóvenes.

Como se puede apreciar en la figura 4, la estructura por edad es, en líneas generales, bastante uniforme a lo largo de todo el litoral. Sin embargo, hay comunidades que se apartan significativamente de la tendencia general, mostrando una composición más joven. En unos casos se debe relacionar con la mayor proporción de inmigrados, como ocurre por

DINÁMICA Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN...

CUADRO I
ESTRUCTURA POR EDAD DE LOS PESCADORES EN 1981 Y 1991-92 *

Edad	Castelló	València	Alacant	País Valencià			
				1991		1981	
15-19	80	44	87	211	(4'1)	320	(6'9)
20-24	194	89	258	541	(10'6)	447	(9'7)
25-29	202	126	333	661	(13'0)	381	(8'3)
30-34	168	101	285	554	(10'9)	429	(9'3)
35-39	159	77	247	483	(9'5)	502	(10'9)
40-44	176	64	272	512	(10'1)	516	(11'2)
45-49	192	78	307	577	(11'3)	624	(13'5)
50-54	228	85	392	705	(13'8)	609	(13'2)
55-59	200	106	285	591	(11'6)	589	(12'8)
60 y más	86	48	125	259	(5'1)	191	(4'2)
Total	1.685	818	2.591	5.094	(100'0)	4.608	(100'0)

FUENTE: *Censo de Población de 1981*, en 1991 I.S.M. Elaboración propia. Las cifras entre paréntesis indican valores porcentuales.

* El vaciado de las cartillas de la Seguridad Social, en las tres direcciones provinciales del I.S.M., se efectuó a finales de 1991 y principios de 1992.

ejemplo en Borriana o Castelló, aunque no siempre es así; en otros, con el carácter industrial de la flota, de lo que es un claro ejemplo Santa Pola. Como han observado otros autores (Montero, 1987, 73, Montero-Rodríguez, 1989, 71), en la flota pre-industrial (artesanal y litoral) la edad media de la tripulación es superior a la de la flota industrial.

Salvando las ligeras diferencias entre unas comunidades y otras, el sector pesquero se caracteriza por la juventud adulta y la baja proporción de activos de más de 60 años. Relativa juventud que se explica por la excesiva dureza del trabajo en el mar,⁷ que exige personas en buenas condiciones físicas. Las difíciles condiciones laborales en las embarcacio-

⁷ En la pesca se registran tasas de siniestrabilidad más elevadas que en otras profesiones, la jornada laboral también es superior. Véase a este respecto MONTERO LLERANDI, J. M. (1987): «Indicadores sociales y calidad de vida laboral», *Mar*, nn. 253 (pp. 65-68) y 254 (pp. 50-70).

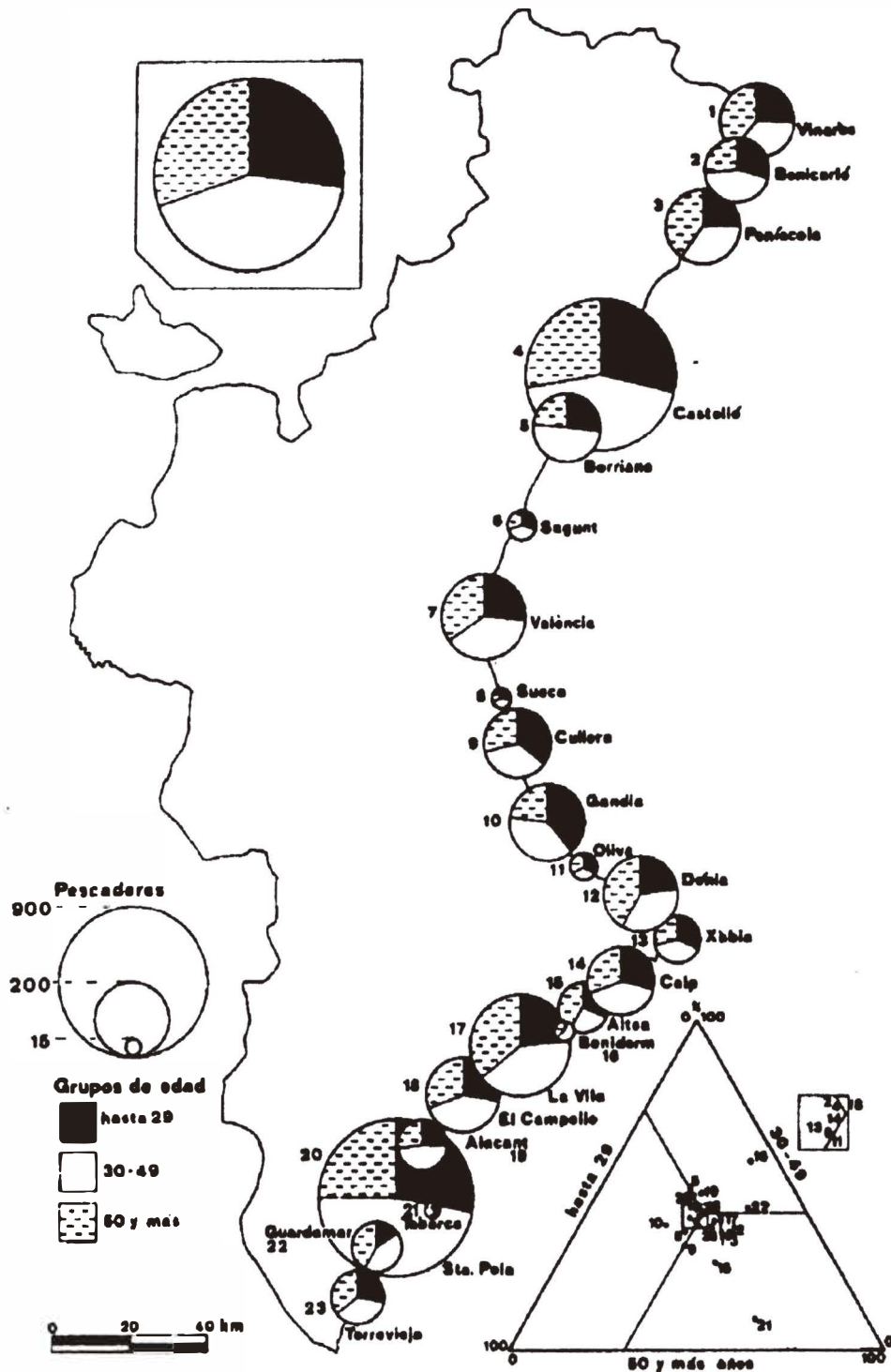


FIGURA 4.—País Valenciano, 1992. Distribución de los pescadores según la localidad de residencia y grandes grupos de edad. Fuente: Instituto Social de la Marina

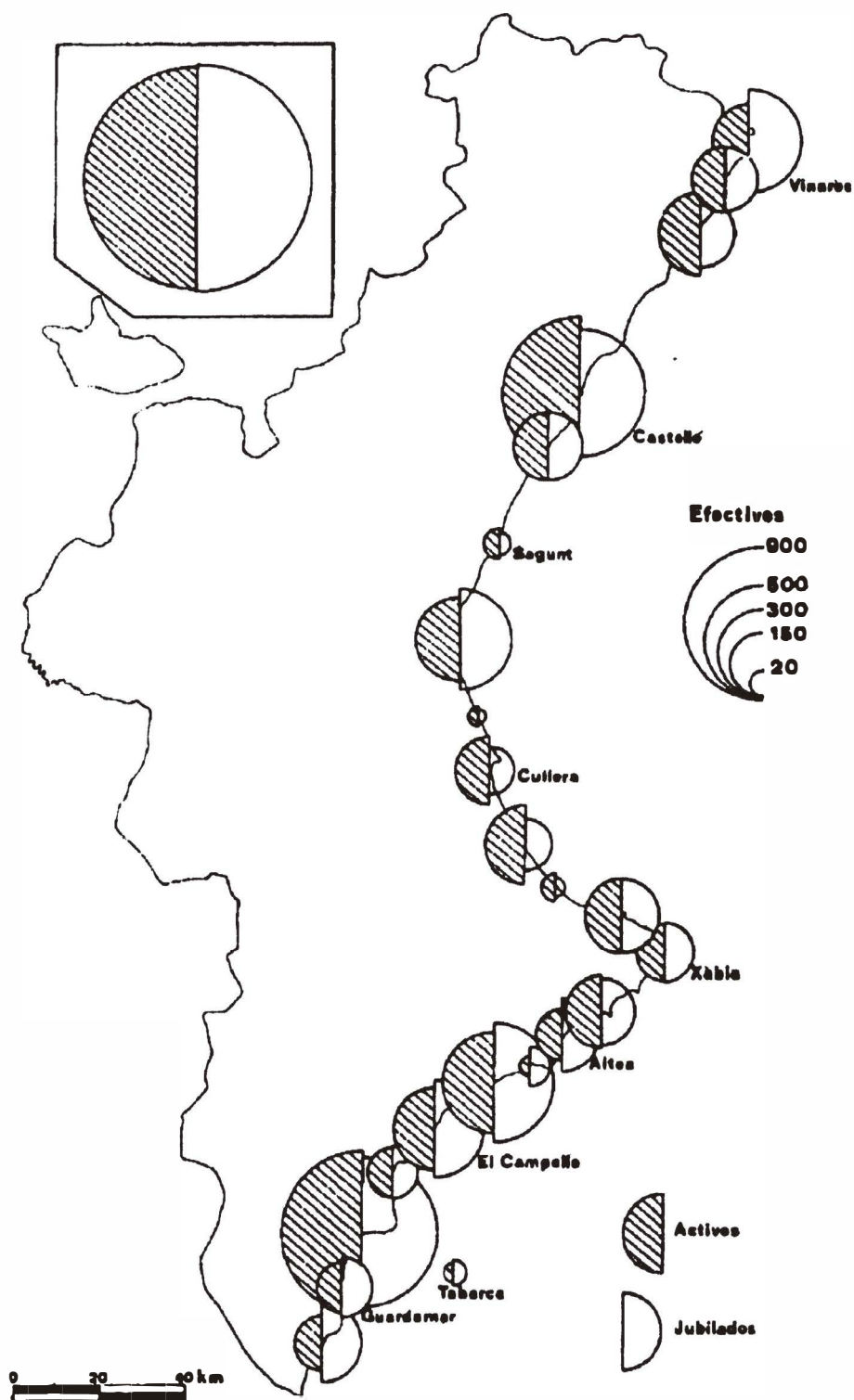


FIGURA 5.—País Valenciano, 1992. Distribución geográfica de los activos y jubilados del sector pesquero. Fuente: I.S.M.

nes (Lobeto-Carbajosa, 1989, 392 y ss.) justifican por sí solas las numerosas bajas laborales por jubilación a edad cada vez más temprana, que no son cubiertas por los pocos jóvenes que se incorporan. En este sentido, es muy ilustrativo el hecho de que, mientras en los años sesenta el número de pescadores en activo era superior al de jubilados y pensionistas, en la actualidad por cada pescador en activo hay un pensionista-jubilado.

En efecto, en casi todos los puertos (figura 5) el grupo de jubilados-pensionistas-viudas totaliza cifras superiores a las de los activos. En algunas localidades, como ocurre en otros pequeños núcleos mediterráneos (Compán, 1989, 268), la cifra de jubilados y pensionistas duplica a la de los trabajadores. Sólo en algunos puertos, en particular en los que tienen mayor poder de atracción inmigratoria (Castelló o Santa Pola), los pescadores en activo superan claramente a los jubilados.

Estructura de la familia económica.—Para completar esta exposición sobre la estructura demográfica de la población pesquera, nos referiremos a la estructura de la familia económica. Para ello, además de los pescadores en activo, hemos tenido en cuenta a sus familiares: esposa, hijos y otros miembros que dependen económicamente de aquellos. Lo mismo se ha hecho con los jubilados-pensionistas-viudas y sus familiares. Los resultados obtenidos hacen un total de casi 25.000 personas (exactamente 24.922), entre trabajadores (el 20'4 %), jubilados, pensionistas o viudas (21 %) y familiares dependientes de ambos grupos (el 58'6 %).

La estructura por sexo y edad de la familia económica, que se ha representado en la figura 6, es bastante uniforme en las tres provincias. La pirámide se apoya sobre una base muy estrecha, con escalones cada vez más estrechos. Hasta los 20 años, el predominio corresponde a los hijos de pescadores en activo. Entre los 20 y 60 años hay una mayor proporción de trabajadores (en el lado de los varones) y de sus esposas (en el de las mujeres). Junto a ellos, entre los 20 y 30 años, aparece un nutrido grupo de hijos potencialmente activos, que se enfrentan con graves problemas para incorporarse a un puesto de trabajo. Por encima de los 60 años, como ya se ha indicado, la proporción de activos se reduce de forma considerable. El predominio corresponde ahora a jubilados-pensionistas y sus cónyuges, responsables del ensanchamiento del tercio superior de la pirámide.

En el sector pesquero valenciano, las clases pasivas superan a las activas. Como nos manifestaba el Director Provincial del I.S.M. de Alacant,

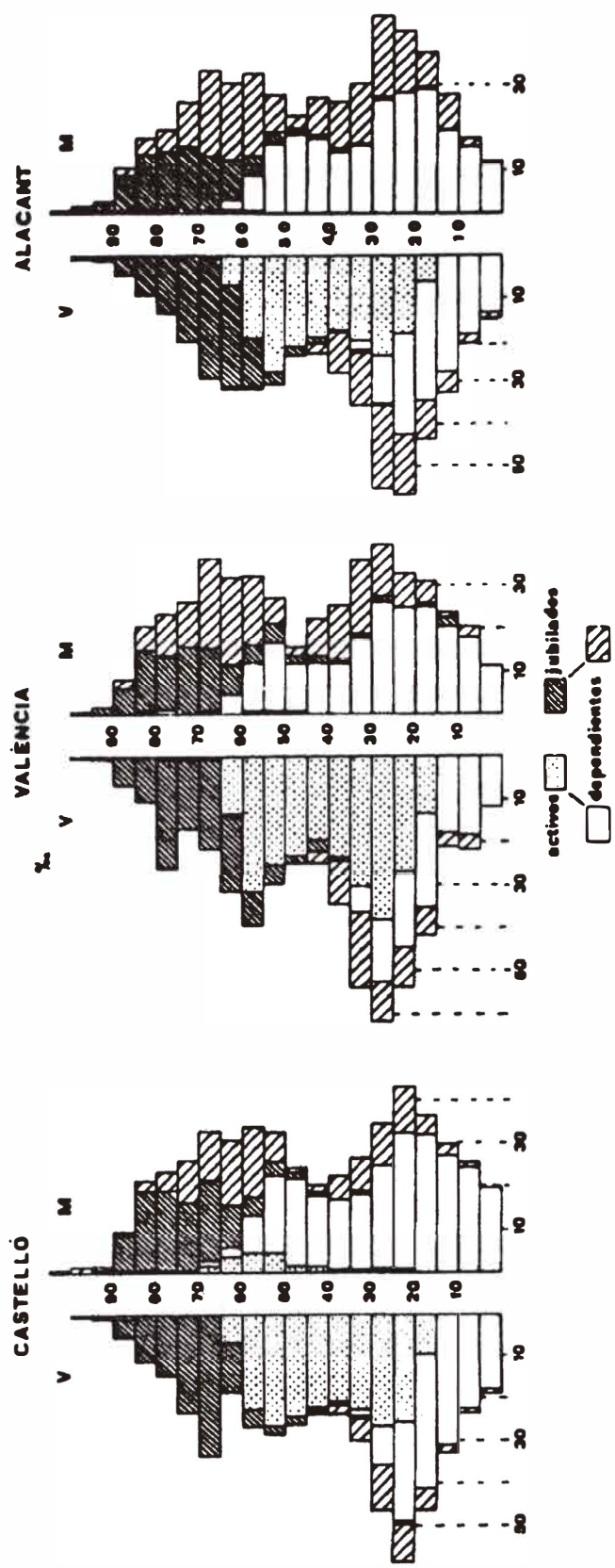


FIGURA 6.—Estructura de la familia económica del sector pesquero, en las provincias de Castelló, València y Alacant (año 1992). Fuente: I.S.M.

la pesca es una actividad fuertemente deficitaria en la financiación a la Seguridad Social. Con sus salarios y pensiones, activos y jubilados mantienen a un gran número de familiares. Llama la atención la nutrida representación de hijos en edad activa y aún dependientes económicamente de sus padres.⁶ Los hijos de los pescadores no desean trabajar en el mar, tampoco lo quieren sus padres. Pero, si no consiguen un puesto de trabajo en la industria o los servicios, se verán irremediabilmente obligados a continuar la tradición familiar, lo que ya está ocurriendo aquí y en otras regiones.

Mujer y trabajo.—Según el recuento personal de las cartillas de la Seguridad Social, en el País Valenciano la pesca emplea a menos de 200 mujeres, lo que representa un escaso 3-4 % del censo laboral. Como en otras regiones (Alegret, 1987, 204), las mujeres se ocupan fundamentalmente en la confección-reparación de redes y en la comercialización del producto, aunque se conocen casos de mujeres que faenan a bordo de embarcaciones artesanales (Llorca, 1985, 244).

Hace aproximadamente treinta años, el número de rederas —reclutadas entre las esposas e hijas de los pescadores— era mucho mayor. En cada localidad se podían contar varias decenas de rederas, en el Grau de Castelló y en Vinaròs trabajaban más de un centenar (*Diccionario*, 1958, VII, 468; López, 1968, 33). La Vila Joiosa era el principal centro productor. Hasta los años 1960, el 75-80 % de las redes de cáñamo empleadas por la flota pesquera española se fabricaban en esta localidad (Llorca, 1985, 117), donde la manufactura llegó a ocupar a un millar de mujeres que trabajaban a domicilio (Torregrosa, 1953, 195).

Desde entonces, como ha ocurrido en otras regiones (Agudo, 1987), el número de rederas se ha reducido de forma rápida. Con la mecanización de las labores y la introducción del nylon y otras fibras sintéticas más resistentes, la mano de obra femenina no se hizo tan necesaria. En la actualidad son muy pocas las mujeres ocupadas en estos menesteres. Incluso los dos centenares de trabajadores que hemos contabilizado nos parece una cifra excesiva, toda vez que en las visitas que hemos efectuado a los puertos,

⁶ Algunos estarían trabajando y por ello no deberían constar como «beneficiarios» de la «cartilla del seguro» del padre. En el momento de la recogida de datos, el I.S.M. estaba depurando sus archivos. Siempre que ha sido posible, con la inestimable ayuda de los funcionarios, hemos obviado aquellos casos.

desde Vinaròs a Torrevieja, hemos visto a muy pocas en las explanadas que se utilizan como secaderos de redes.

Como indicábamos en otra ocasión (Viruela, 1985 b, 52), son muy pocas las rederas que pueden considerarse como auténticas trabajadoras. Aunque no ejerzan o lo hagan de forma esporádica, siguen cotizando a la Seguridad Social para al «jubilarse» obtener una pequeña pensión que les permita completar la del marido o la paga de viudedad.

Inmigración.—En el litoral valenciano, la pesca es una actividad ejercida básicamente por trabajadores autóctonos. Según los resultados obtenidos en las Direcciones Provinciales del I.S.M., apenas un tercio de los pescadores que faenan en la flota valenciana han nacido en municipios distintos a los actuales de residencia.⁹

La distribución de los inmigrados no es homogénea, hay muy pocos en los núcleos pesqueros del litoral central. La provincia de València acoge tan sólo al 14 % de los inmigrados. Es aquí donde el sector pesquero manifiesta una acusada atonía desde hace años, en algunos casos su importancia es casi nula (Martínez, 1980, 179). En cifras absolutas y relativas, Castelló —con la mitad de los inmigrantes— ejerce una especial atracción. El resto (un 36 %) reside en municipios del litoral meridional.

Los inmigrados acuden a los núcleos pesqueros más prósperos, a los mejor dotados en infraestructuras. Una gran mayoría, más de medio millar, faenan en la flota del Grau de Castelló. En consecuencia, las cifras de otros puertos no son muy relevantes, destacándose moderadamente Santa Pola, con menos de 200 inmigrados en su censo laboral. A mayor distancia aparecen el Campello, València, Borriana y Vinaròs. Por lo general, los inmigrados representan entre el 25 % y el 30 % de las tripulaciones, proporción que aumenta considerablemente en Castelló, único puerto del litoral valenciano en el que el número de inmigrados supera al de los pescadores autóctonos (véase la figura 7).

En el análisis de la inmigración, se hace necesario distinguir entre los nacidos dentro y fuera del País Valenciano, lo que constituye un importan-

* Aunque las cartillas de la Seguridad Social, en las que consta la fecha y el lugar de nacimiento del trabajador, no permiten discernir entre quienes nacieron en otros municipios por motivos accidentales y los auténticos inmigrados, sí que proporcionan una aproximación de los flujos migratorios.

CUADRO II
PROCEDENCIA DE LOS PESCADORES INMIGRADOS

	<u>Castelló</u>	<u>València</u>	<u>Alacant</u>	<u>País</u>
Castelló	172	17	15	204
València	29	51	18	98
Alacant	11	26	213	250
País Valencià	212	94	246	552
Andalucía	364	47	100	511
Ceuta-Melilla	62	13	16	91
Canarias	—	3	49	52
Catalunya	38	4	8	50
Galicia	4	11	32	47
Murcia	18	4	19	41
Castilla-La Mancha	15	8	9	32
Euskadi	15	1	6	22
Cantabria	11	1	—	12
Madrid	6	3	2	11
Extremadura	4	3	2	9
Castilla-León	2	2	4	8
Asturias	4	—	2	6
Aragón	5	1	—	6
Baleares	1	1	1	3
Marruecos	24	6	75	105
Francia	2	20	4	26
Otros países	6	2	4	12
TOTAL	793	224	579	1.596
%	49'7	14'0	36'3	100'0

FUENTE: *Instituto Social de la Marina: cartillas de la Seguridad Social*. Elaboración propia.

te elemento diferenciador. Un alto porcentaje, más de un tercio, son de origen valenciano; entre los inmigrantes extrarregionales hay predominio de andaluces (el 32 % del total).

La inmigración del País Valencià.—Como se puede apreciar en la figura 8, en cada localidad —salvo excepciones, como ocurre en València—

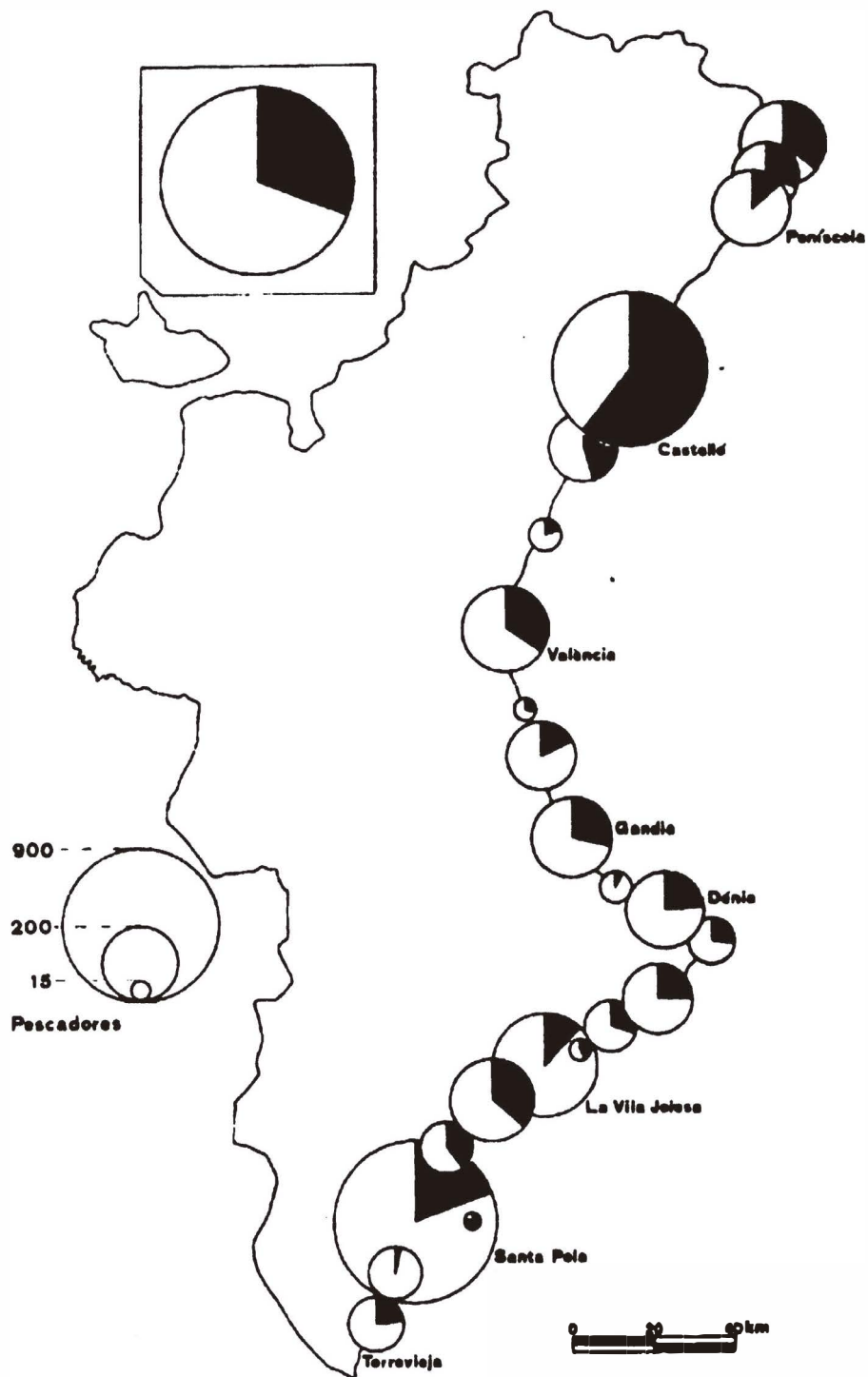


FIGURA 7.—País Valenciano, 1992. Porcentaje de inmigrados (sector en negro) sobre el total de pescadores en cada localidad. Fuente: I.S.M.

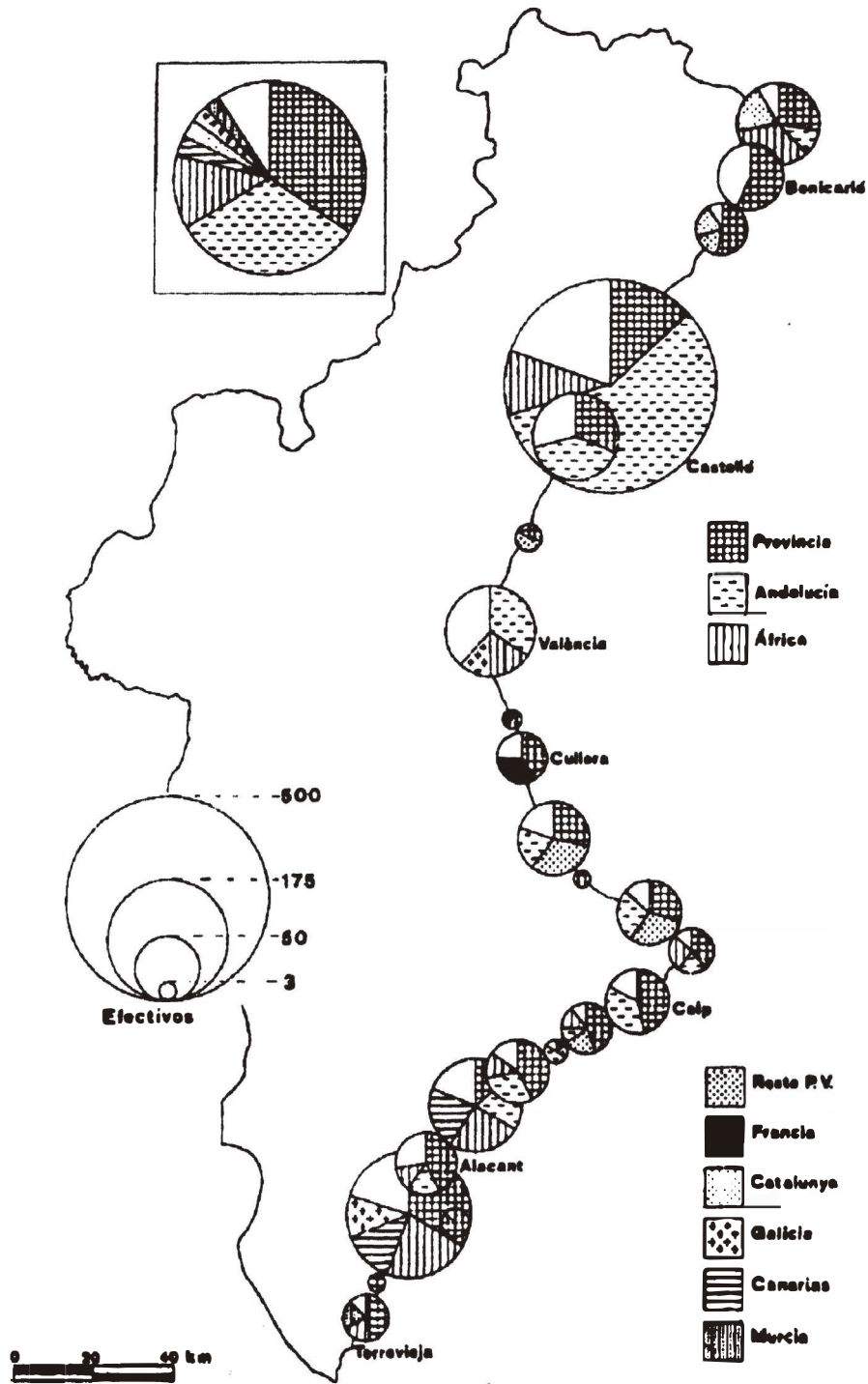


FIGURA 8.—País Valenciano, 1992. Distribución geográfica de los pescadores inmigrados, según el lugar de origen. Se han representado las aportaciones superiores al 10% de los efectivos. Fuente: I.S.M.

destaca el grupo de los nacidos en la misma provincia. Así, por ejemplo, en El Maestrat (Viruela, 1991) la mayor parte de la inmigración (el 42,5 %) es aportada por otros municipios castellonenses. Lo más interesante es que buena parte de la inmigración la suministran los tres municipios con puerto: el 30 % de los pescadores afincados en Vinaròs, Benicarló o Peñíscola han nacido en una de las otras dos localidades. Lo que se debe relacionar con la proximidad geográfica y con los matrimonios mixtos entre las tres comunidades. Algo similar ocurre en los municipios ubicados al sur del cabo de La Nao, a excepción del Campello. La tripulación de Torrevieja se ha nutrido tradicionalmente de marineros de la Mata, Guardamar y San Pedro del Pinatar (Moreno, 1990, 297). Los tabarquinos se han establecido principalmente en Santa Pola (Hernández, 1973, 43).

Lo que comentamos se puede apreciar mejor en la figura 9, en la que se ha representado la inmigración valenciana en tres puertos: Castelló, Gandia y Santa Pola. En cada caso, el mayor número de inmigrados procede de municipios litorales ubicados en la misma provincia. De ello es un claro exponente Santa Pola, cuya área de influencia se circunscribe a la provincia de Alacant, sobre todo a municipios próximos (Alacant-Tabarca, Elx, Guardamar, etc.), lo que ya fue destacado por el profesor Gozávez (1976, 103) cuando analizó el Padrón de Habitantes de 1970. En el Grau de Castelló los inmigrantes provinciales proceden mayoritariamente de Torreblanca y Peñíscola, con una mayor afluencia en los años cincuenta (Viruela, 1985 b, 48-49). En Gandia, la cifra de pescadores nacidos en municipios de la provincia (Oliva, València) es similar a la de los que proceden de localidades alicantinas: La Vila, Calp, Altea, etc.

Inmigrados no valencianos: predominio de andaluces.—El origen valenciano de buena parte de los inmigrados no minimiza la importancia cuantitativa de la inmigración procedente de otras regiones que, a diferencia de la valenciana, no se distribuye de forma uniforme a lo largo del litoral: más de la mitad trabajan en la provincia de Castelló (véase el cuadro II).

El colectivo mejor representado es el andaluz: poco más de quinientas personas, casi la mitad de la inmigración extrarregional. Les siguen a mucha distancia (figura 10) los procedentes del norte de África (Marruecos, Ceuta, Melilla y Argelia). A continuación se sitúan los canarios, catalanes, gallegos y murcianos, con muy pocos efectivos en cada caso, apenas medio centenar de representantes.

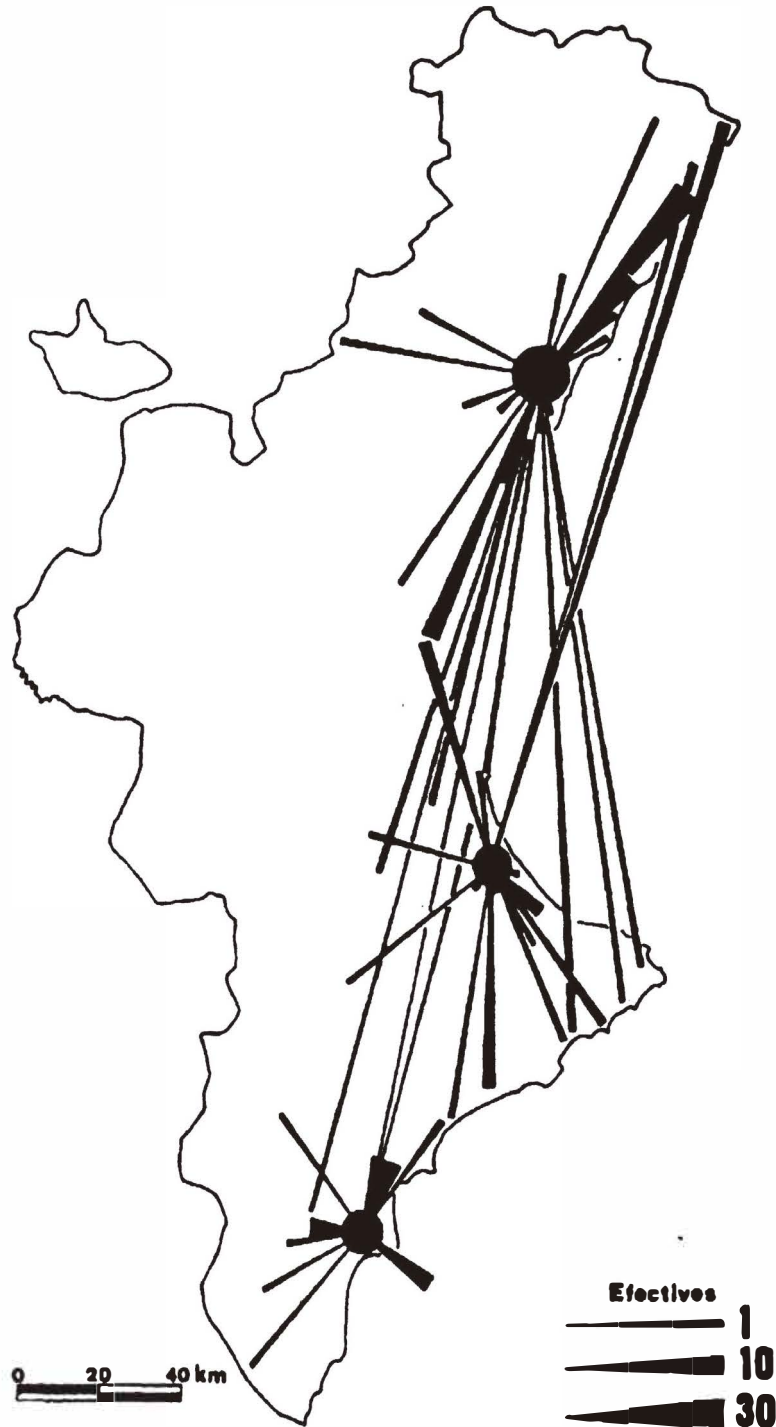


FIGURA 9.—País Valencià, 1992. Inmigración valenciana al sector pesquero de Castelló, Gandia y Santa Pola. Fuente: I.S.M.

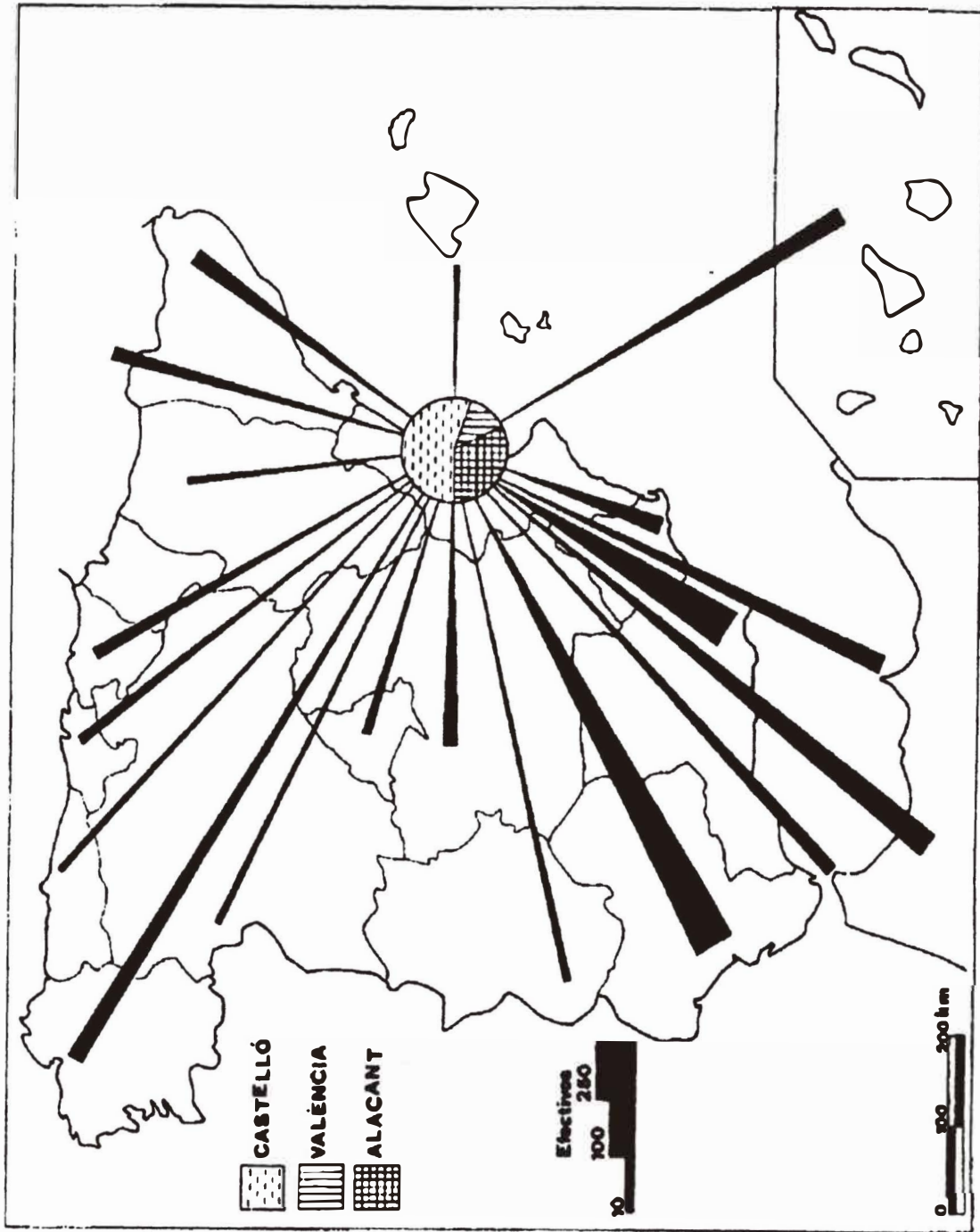


FIGURA 10.—Inmigración extrarregional en el sector pesquero valenciano, en 1992. Fuente: I.S.M.

La inmigración andaluza es aportada casi por igual por las provincias mediterráneas y atlánticas, en cada caso destacan Almería y Cádiz. La mayor parte de los almerienses y gaditanos proceden de Adra y Barbate, localidades de tradición pesquera. La mayor afluencia data de los años 1960, coincidiendo con el cierre del caladero de Marruecos en el que faenaba buena parte de la flota andaluza de cerco. Aunque algunos acuden a nuestro litoral por temporadas (Costa, 1977, 438; Compán, 1989, 267), son muchos los que han fijado aquí su residencia, sobre todo en el Grau de Castelló. Los más de trescientos pescadores andaluces contabilizados en el puerto castellonense equivalen al 35 % de su censo laboral y suponen el 61 % de los efectivos de origen andaluz que faenan en la flota del País Valenciano. La capacidad de acogida del Grau y su especialización como puerto sardinero en la modalidad de pesca de cerco, deben ser las principales razones de esta destacada afluencia.

Cada región muestra preferencias por determinados núcleos. Al caso de los andaluces en Castelló, hay que añadir el de los canarios y norteafricanos en los municipios del litoral meridional, con un mayor contingente en Santa Pola y el Campello. En cambio, los pescadores de aquella procedencia apenas tienen representación en los puertos situados más al norte. Por el contrario, los pocos catalanes que se han incorporado a la pesca valenciana residen en los pequeños puertos de El Maestrat. En el litoral centro, los inmigrados —muy pocos— son andaluces (en València) y de origen francés (en Cullera), en la mayoría de los casos se trata de antiguos emigrantes o hijos de aquellos que han retornado.

En definitiva, entre los factores que han influido en los desplazamientos destacan la proximidad geográfica y las dificultades —crisis e incluso desaparición de la actividad pesquera— que han afectado a los principales municipios emisores. Por lo demás, no hay que olvidar la gran movilidad de los trabajadores del mar, las migraciones temporales están plenamente desarrolladas en el mundo de la pesca. Sea como fuere, el sector pesquero valenciano mantiene fuertes vínculos con bases alejadas (Adra, Almería, Barbate...). En cuanto a la migración regional, todo parece indicar la estrecha relación con el tamaño demográfico de los núcleos emisores: pequeñas localidades de cierta importancia pesquera en el pasado son las que envían más efectivos hacia los grandes puertos.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1986): *Los bolicheros de Málaga (un programa de recuperación de recursos pesqueros*, Junta de Andalucía y MAPA, Madrid, 168 pp.
- AGUDO TORRICO, J. (1987): «Labor de las rederas y artes de pescar tradicionales en Coria del Río (Sevilla)», *IV Congreso de Antropología*, Alicante, 18 ff. mecanografiados.
- ALCAJDE INCHAUSTI, J. (1967): «El sector pesquero: su importancia y evolución», *Información Comercial Española*, n. 411, pp. 55-59.
- ALEGRET TEJERO, J. L. (1987): *Els armelladers de Palamós: una aproximación a la flota artesanal des de l'antropologia marítima*, Diputació Provincial, Girona.
- ALONSO UCHA, R. (1979): «La situación laboral de los trabajadores del mar», *Información Comercial Española*, n. 546, pp. 78-87.
- ARACIL GÓMEZ, J. (1989): «Introducción a la estructura demográfica y social de la población activa pesquera en el sureste peninsular», *Jornadas sobre Economía y Sociología de las Comunidades Pesqueras*, MAPA y Universidad de Santiago, pp. 353-362.
- BAILA PALLARÉS, M. A. (1983): *Dinámica y estructura de la población de Vinaròs (1857-1981)*, Ayuntamiento de Vinaròs, 184 pp.
- BBV: *La renta nacional de España y su distribución provincial*, varios años.
- BURGUET, I., CARDONA, M.ª Ll., PARDO, J. (1988): *El món mariner valencià*, Conselleria d'Obres Públiques, Urbanisme i Transports, Valencià, 138 pp.
- CABRERA FERNÁNDEZ, P. y otros (1977): *La comarca de la Vega Baja del río Segura: estudio socioeconómico para un desarrollo integral*, Facultad de Derecho, Universidad de Murcia, 335 pp.
- CAMARASA GARCÍA, M.ª L. (1975): *La pesca en la provincia de Alicante*, Departamento de Geografía, Valencia, 94 pp.
- (1978): «La pesca», en LÓPEZ, A., ROSSELLÓ, V. M.ª: *Geografía de la provincia de Alicante*, Diputación Provincial, Alicante, pp. 327-341.
- CLAVER CORTÉS, E. (1982): *El desarrollo económico de Villajoyosa*, Ayuntamiento de Villajoyosa, 120 pp.
- CLAVER CORTÉS, M.ª C. (1988): «Benidorm: inmigración y población activa (1960-1981)», *Estudis sobre la Població del País Valencià*, Alfons el Magnànim, València, vol. II, pp. 967-986.
- (1989): «La población activa del sector pesquero español (1970-1986)», *Análisis del desarrollo de la población española en el período 1970-1986*, Síntesis, Madrid, pp. 322-328.
- COMPÁN VÁZQUEZ, D. (1989): «La pesca marítima en Andalucía», en Cano, G.: *Geografía de Andalucía*, vol. V, pp. 201-279.
- COSTA MAS, J. (1977): *El Marquesat de Dénia*. Estudio geográfico, Departamento de Geografía, Valencia, 595 pp. + VIII láminas de fotografías.
- Diccionario Geográfico de España* (1958): Ediciones del Movimiento, Madrid, 17 vols.
- DICENTA Y VERA, L. (1950): *Puerto de Valencia: memoria sobre su historia, progreso y desarrollo*, Tipografía Moderna, Valencia, 147 pp. + apéndice de gráficos y mapas.
- FERNÁNDEZ, A. (1972): «La pesca española: realidad y futuro», *Información Comercial Española*, n. 470, pp. 83-87.
- FONTÁN, G. (1967): «Contribución del área canario-africana a la despensa española», *Información Comercial Española*, n. 411, pp. 109-113.
- FONTAVELLA GONZÁLEZ, V. (1952): *La huerta de Gandía*, Instituto Juan Sebastián Elcano, Zaragoza, 404 pp.

- GARCÍA FERRANDO, M., MONTERO LLERANDI, J. M. (1985): «Cambio social y crisis en las comunidades de pescadores», *Revista de Estudios Agro-Sociales*, n. 131, pp. 103-143.
- (1989): «La estructura familiar en las comunidades pesqueras», *Jornadas sobre Economía y Sociología de las Comunidades Pesqueras*, MAPA y Universidad de Santiago de Compostela, pp. 339-352.
- GARCÍA MAS, A. (1990): *El puerto de Santa Pola*, Ayuntamiento de Santa Pola, 253 pp.
- GARCÍA TAPIA, J. L., PÉREZ GARCÍA, J. I. (1979): «La estructura económica del sector pesquero. La evolución del sector en los últimos años», *Información Comercial Española*, n. 546, pp. 13-30.
- GONZÁLEZ ARPIDE, J. L. (1981): *Los tabarquinos. Estudio etnológico de una comunidad en vías de desaparición*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante, 448 pp. + apéndice de dibujos y fotografías.
- (1987): «Adaptación, cambio y competición en la comunidad de pescadores de Nueva Tabarca (Alicante)», *IV Congreso de Antropología*, Alicante, 10 ff. mecanografiados.
- (1990): *Hombre de mar (estudios sobre antropología tabarquina)*, edición del autor, imprenta Zacatecas, Madrid, 134 pp.
- GOZÁLVIZ PÉREZ, V. (1976): *Santa Pola: urbanismo-economía-población*, Círculo de Economía, Alicante, 120 pp.
- HERNÁNDEZ BORGE, J. (1991): «La pesca: una actividad mal especificada en las estadísticas españolas», *III Jornadas de la Población Española*, AGE, Universidad de Málaga y Diputación Provincial de Málaga, pp. 283-290.
- HERNÁNDEZ MATEO, J. (1973): «Tabarca se está quedando sin vecinos: disminuye la población a ritmo acelerado», *Información*, 11 de octubre, pp. 42-43.
- HERNÁNDEZ PASCUAL, C. (1990): *La Vega Baja del Segura*, Universidad y Caja de Ahorros Provincial de Alicante, Alicante, 139 pp.
- I.N.E.: *Censo de Población 1981. Tomo II, resultados por comunidades autónomas (Comunidad Valenciana)*.
- INSTITUT VALENCIÀ D'ESTADÍSTICA: *Anuari Estadístic*, Generalitat Valenciana, València, varios años.
- ISIDRO (1978): «Tabarca: 1978», *Información*, 5 de marzo, pp. 33-34.
- KRUIDERINK, A. (1967): «Algunos aspectos de la pesca mediterránea en España», *Estudios Geográficos*, n. 106, pp. 89-113.
- LOBETO LOBO, R., CARBAJOSA MENÉNDEZ, J. (1989): «Condiciones de vida y de trabajo en el sector de pesca y marina mercante», *Jornadas sobre Economía y Sociología de las Comunidades Pesqueras*, MAPA y Universidad de Santiago de Compostela, pp. 387-406.
- LOBO ANDRADA, M. (1967): «La flota pesquera española y su desarrollo», *Información Comercial Española*, n. 411, pp. 75-79.
- LOMA RUBIO, M., ZOIDO NARANJO, F. (1972): «Garrucha: la pesca de bajura en un pequeño puerto mediterráneo», *Estudios Geográficos*, n. 127, pp. 313-354.
- LÓPEZ GÓMEZ, J. (1955): «El puerto de Alicante», *Estudios Geográficos*, n. 60, pp. 511-589.
- (1968): «El puerto de Vinaroz», *Estudios Geográficos*, n. 110, pp. 5-101.
- (1975): «El puerto de Benicarló», *Estudios Geográficos*, n. 140-141, pp. 609-648.
- LOSTADO I BOJO, R. V. (1991): *Anàlisi econòmica del sector productiu pesca al País Valencià en el marc de l'adhesió d'Espanya a la Comunitat Econòmica Europea*, Conselleria d'Agricultura i Pesca, Generalitat Valenciana, 486 pp.
- LORCA BAUS, C. (1985): *La Vila del Mar*, Ayuntamiento, Vila Joiosa, 405 pp.
- MARTÍNEZ RODA, F. (1980): *El puerto de Valencia. Estudio geográfico*, Departamento de Geografía, Valencia, 350 pp.

DINÁMICA Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN...

- MASIP SEGARRA, J. M., LOSTADO I BOJO, R. V. (1985): «La pesca en la Comunidad Valenciana», *Mar*, especial, n. 234, 27 pp.
- MOGICA, J. (1953): «Guardamar del Segura: su riqueza agrícola y pesquera», *Revista Financiera*, n. 78, Banco de Vizcaya, pp. 171-173.
- MONTERO LLERANDI, J. M. (1986): «La mujer y el trabajo en las comunidades pesqueras», *Hoja del Mar*, nn. 240 (pp. 64-67), 241 (pp. 58-62) y 242 (pp. 60-64).
- (1987): «Condiciones de trabajo, productividad y accidentes», *Mar*, n. 249, pp. 52-57.
- (1987): «Indicadores sociales y calidad de vida laboral», *Mar*, nn. 253 (pp. 65-68) y 254 (pp. 50-57).
- (1988): «La estructura de edad en el sector pesquero», *Mar*, n. 260, pp. 68-73.
- (1989): *Gentes del mar: una aproximación sociológica al trabajo*, Instituto Social de la Marina, Madrid, 234 pp.
- MONTERO LLERANDI, J. M., RODRÍGUEZ GUERREIRO, B. (1989): «Estructura social y condiciones de trabajo», *Mar*, n. 269, pp. 68-73.
- MORENO VIUDES, A. (1990): *Relaciones económicas y sociales de producción de la pesca artesanal en Torre Vieja (Alicante, España)*, Memoria de licenciatura, dirigida por el Dr. D. Manuel Oliver Narbona, Departamento de Humanidades Contemporáneas, Alicante, 2 vols., 429 pp.
- MORENO, A., OLIVER, M. (1990): «El acceso a los medios de producción en la flota pesquera de Torre Vieja (Alicante)», *ERES (Antropología)*, vol. 2, pp. 233-243.
- OBÍOL MENERO, E. (1989): «Torrenosta: de caserío de pescadores a núcleo turístico», *XI Congreso Nacional de Geografía*, AGE, Madrid, pp. 332-343.
- OLIVER NARBONA, M. (1987): «Comunidades pesqueras alicantinas», *Noray*, n. 1, pp. 80-107.
- ORTIZ, J. (1987): «Santa Pola. Pioneros del mar», *Mar*, n. 252, pp. 61-66.
- OSUNA LIANEZA, J. L. (1992): «El sector pesquero andaluz al final de los ochenta: su papel en el desarrollo regional», *Revista de Estudios Agro-Sociales*, n. 160, pp. 325-340.
- PASCUAL FERNÁNDEZ, J. (1990): «Introducción», *ERES (Antropología)*, vol. 2, pp. 5-23.
- (1991): *Entre el mar y la tierra: los pescadores artesanales canarios*, Dirección General de Cooperación Cultural, Ministerio de Cultura, Interinsular Canaria, 310 pp.
- PÉREZ PUCHAL, P. (1970): «Peñíscola (Castellón). Estudio de Geografía Económica», *Estudios Geográficos*, n. 119, pp. 265-310.
- PÉREZ ÁGUILA, J. R. (1967): «La pesca mediterránea», *Información Comercial Española*, n. 411, pp. 121-125.
- POMATA, ARJONES (1968): «Tabarca», serie de seis artículos publicados en el diario *Información del 2 al 10 de abril*.
- PREVASA (1982): *Estructura de la producción*. Estudios básicos para la ordenación del territorio de la Comunidad Valenciana, Caja de Ahorros de Valencia, 497 pp.
- QUEREDA SALA, J. (1978): «La pesca: un subsector crítico de la economía castellonense», *Millars*, n. V, pp. 7-30.
- (1978): *La comarca de La Marina de Alicante: estudio de geografía regional*, Excelentísima Diputación Provincial, Alicante, 431 pp.
- RAMOS ESPLÁ, A. A. (1985): «Contribución al conocimiento de la actividad pesquera (artesanal y deportiva) en los alrededores de la isla Nueva Tabarca (Alicante)», en *La reserva marina de la isla Plana o Nueva Tabarca (Alicante)*, Ayuntamiento y Universidad, Alicante, pp. 149-160.
- ROSSELLÓ I VERGER, V. M.⁹ (1969): *El litoral valencià*, L'Estel, València, 2 vols.
- (1984): *55 ciutats valencianes*, Universitat de València, 280 pp.

- (1988): *L'Albufera de València*, Mimeo, 156 ff. + 9 de bibliografía.
- RUIZ GALLEGO, M. (1967): «El puerto de Denia», *Cuadernos de Geografía*, nn. 3-4, pp. 235-267.
- SANCHA BLANCO, M. (1975): *La actividad pesquera en el puerto de Huelva*, Instituto de Estudios Onubenses, Huelva.
- SANMARTÍN ARCE, R. (1982): *La Albufera y sus hombres*, Akal, Madrid, 294 pp.
- SALVÀ I TOMÀS, P. (1987): *La pesca*, Síntesis, Madrid, 159 pp.
- SERASTIÀ LLINARES, C. (1988): «Mutaciones demográficas y espaciales provocadas por la inmigración en el municipio de La Vila Joiosa», *Estudis sobre la Població del País Valencià*, Alfons el Magnànim, València, vol. II, pp. 987-1.004.
- SICHES I CUADRA, C. (1990): «Pesca y cambio social en el Mediterráneo», *ERES* (Antropología), vol. 2, pp. 173-187.
- TORREGROSA, J. (1953): «Villajoyosa», *Revista Financiera*, n. 78, Banco de Vizcaya, pp. 193-195.
- VALBUENA, B. (1990): «Valencia. Proteger el espacio marino», *Mar*, n. 280, pp. 57-59.
- VARELA LAFUENTE, M. M.^a (1984): «El sector pesquero dentro de la economía española: algunos aspectos básicos», *Situación*, n. 4, pp. 5-17.
- VICIOSO VIDAL, V. (1953): «Pequeños puertos», *Revista Financiera*, n. 78, Banco de Vizcaya, pp. 42-45.
- VIRUELA MARTÍNEZ, R. (1985 a): «Fuentes para el estudio de la población pesquera: el caso del Grau de Castelló», *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, t. LXI, pp. 277-287.
- (1985 b): *La actividad pesquera en el Grau de Castelló*, Departamento de Geografía, València, 103 pp.
- (1991): «Flota i població pesquera a El Maestrat», *III Congrés d'Història de El Maestrat*, Ajuntament de Vinaròs (en prensa).

RESUMEN.—*Dinámica y estructura de la población pesquera valenciana*. Durante la primera mitad del siglo, el sector pesquero valenciano recibió importantes inversiones de capital y atrajo a un gran número de operarios, a tal punto que en muchos municipios se convirtió en el principal sector empleador. Con el desarrollo industrial y turístico del litoral, se produce la crisis de las comunidades pesqueras: se abandona la actividad a cambio de otros trabajos en tierra, mejor pagados y menos penosos. En el momento actual, el sector se caracteriza por el reducido número de trabajadores directos (la mitad de los que empleaba hace cuarenta años), la alta proporción de jubilados-pensionistas y el nutrido grupo de personas económicamente dependientes de uno y otro colectivo. Entre los trabajadores en activo, predominan los nacidos en el actual municipio de residencia y los oriundos de otras localidades valencianas; entre los foráneos hay mayoría de andaluces.

PALABRAS CLAVE.—País Valenciano. Pesca. Crisis. Inmigración.

RÉSUMÉ.—*Dynamique et structure de la population pêcheuse valencienne*. Pendant la première moitié de ce siècle, le secteur pêcheur valencien a reçu d'importants investissements de capital et a attiré un grand nombre d'ouvriers, tellement que, dans beaucoup de communes il est devenu le principal secteur embaucheur. Avec le développement industriel et touristique du littoral, la crise des communautés pêcheuses se

DINÁMICA Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN...

produit: l'activité est abandonnée et remplacée par des travaux en terre, mieux rémunérés et moins pénibles. A présent, le secteur est caractérisé par le nombre réduit d'ouvriers directs (la moitié de ceux qu'il employait il y a quarante ans), la haute proportion de retraités-pensionnés et le nombreux groupe de personnes dépendant économiquement de l'un et l'autre collectifs. Parmi les ouvriers actifs, il y a une prédominance de ceux nés dans l'actuelle commune de résidence et ceux qui proviennent d'autres lieux valenciens; parmi les forains il y a une majorité d'andaloux.

MOTS CLÉ.—Pays valencien. Pêche. Crise. Immigration.

ABSTRACT.—*Dinamism and structure of valencian fishing population.* During the first half of the century, the valencian fishing sector got important investments of capital and lured a great amount of workers, to the extent that in many towns it became the main employing sector. With the industrial and tourist development of the coast, the crisis of fishing communities comes about: the activity is abandoned in exchange for other jobs on the land, better paid and less laborious. Nowadays, the sector is distinguished by the limited number of direct workers (half the number employed forty years ago), the high proportion of pensioners and the large group of people depending economically on one or the other group. Among the active workers there is a predominance of those born in the present town of residence and of those from other valencian towns; among the foreigners there is a majority of andalusians.

KEY WORDS.—Valencian country. Crisis. Fishing. Immigration